



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 25, 31-46

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

31 [Jesús dijo a sus discípulos:] «Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, acompañado de sus ángeles, se sentará en su trono glorioso. 32 Todos los pueblos se reunirán en su presencia y él separará unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, 33 y colocará las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda. 34 Entonces el Rey dirá a los de su derecha: “¡Vengan, benditos de mi Padre!, reciban en herencia el Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo, 35 porque tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, fui forastero y me recibieron, 36 estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, en la cárcel y fueron a verme”.

37 Entonces los justos le preguntarán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, o sediento y te dimos de beber?, 38 ¿cuándo te vimos forastero y te recibimos, o desnudo y te vestimos?, 39 ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te fuimos a ver?” 40 El Rey les responderá: “Les aseguro que siempre que ustedes lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron”.

41 Después el Rey dirá a los de su izquierda: “¡Apártense de mí, malditos, vayan al fuego eterno, preparado para el Diablo y sus ángeles!, 42 porque tuve hambre y ustedes no



me dieron de comer, tuve sed y no me dieron de beber, 43 fui forastero y no me recibieron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y en la cárcel y no me visitaron”. 44 Entonces ellos le preguntarán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te ayudamos?” 45 Él les responderá: “Les aseguro que siempre que ustedes lo dejaron de hacer con uno de estos más pequeños, también lo dejaron de hacer conmigo”. 46 Y estos irán al castigo eterno, mientras los justos entrarán en la vida eterna».

Palabra del Señor



Mt 25, 31-46. Este pasaje corresponde al juicio divino con el que termina el discurso apocalíptico de Jesús. Antes de comenzar el relato de la pasión, el evangelista recapitula rasgos básicos del discípulo de Jesús y los proyecta hacia el juicio último y definitivo de Dios. El punto decisivo es la centralidad de la persona de Jesús y su obra, pero como criterio de comportamiento actual. Por tanto, el juicio, que tendrá como objeto a la comunidad mesiánica, donde todas las naciones encuentran su modelo salvífico, no se llevará a cabo en razón de la observancia de preceptos ni a partir de enseñanzas doctrinales, sino que se fundará en la autenticidad de la nueva vida que el Hijo de Dios ha hecho posible y ha enseñado a vivir en el *Sermón de la montaña* (Mt 5-7).

El discurso apocalíptico comenzó con la pregunta sobre «cuál será el signo de tu venida y del fin de los tiempos» (Mt 24, 3). Jesús termina respondiendo que ya está viniendo en los más pequeños y débiles de la sociedad, y que en ellos hay que saber descubrirlo. De la actitud que se tome frente a ellos (Mt 10, 42) dependerá la posición que se tenga respecto de Jesús al final de los tiempos.



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*

2. *Según el relato, que pertenece al discurso apocalíptico de Jesús, ¿qué sucederá cuando el Hijo del hombre venga en su gloria? ¿Quiénes son los llamados "benditos de mi Padre"? ¿Qué reciben los "benditos de mi Padre"? ¿Por qué son considerados "benditos de mi Padre"? ¿Con quiénes se identifica el Hijo del hombre? ¿A quiénes se refiere el relato con "mis hermanos más pequeños"?*

3. *¿Qué significa, en nuestra condición de discípulos del Señor, este ser "benditos de nuestro Padre"? ¿En qué rostros encontramos a Jesús en la vida cotidiana? ¿De qué manera podemos ponernos al servicio de estos "hermanos más pequeños" para que encuentren la vida plena en Cristo?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?*

Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...

Demos gracias a Dios por su Palabra...

Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...

